



FEREDIT
Fondo editorial
Red de investigadores de la
Transcomplejidad



EL CAMINO DE LA TESIS AL LIBRO

Crisálida Villegas González
Nancy Schavino de Vioria
Ana Carolina Torreyes

EL CAMINO DE LA TESIS AL LIBRO

El camino de la tesis al libro

Crisálida Victoria Villegas González

Nancy Coromoto Schavino de Vilorio

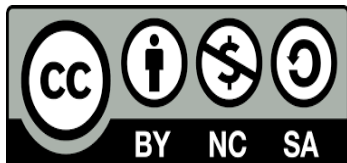
Ana Carolina Torreyes

Colección: Praxeología y Transmetodología de la Transcomplejidad

Edición, marzo, 2026

Depósito Legal: **AR2026000088**

ISBN: **978-980-456-079-8**



Se permite copiar, distribuir, comunicar públicamente y adaptar esta obra, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría, no se haga con fines comerciales y las obras derivadas se compartan con la misma licencia.



Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

<https://reditve.com>

Rif: J403566976

Portada: Elaboración propia con base a la foto de las autoras con apoyo de Gemini IA



AUTORIDADES REDIT

Dra. Crisálida Villegas

Presidente

Dra. Nancy Schavino

Vicepresidente

Dra. Mary Stella

Directora de

Administración

Dra. Alicia Uzcátegui

Secretaria



FEREDIT

Dra. Sandra Salazar

Directora

Comité Editorial

Dra. Betty Ruiz

Dra. Rosana Silva

Dra. Evelyn Ereú

Dra. Miozotis Silva

Dr. Arturo Dávila

Dr. Renné Pérez

ÍNDICE DE CONTENIDO

	pp.
Presentación	<u>7</u>
I Transición de la tesis al libro	<u>11</u>
Tesis versus libro	<u>12</u>
7 pilares para la transformación	<u>13</u>
II Arquitectura del pensamiento académico	<u>30</u>
El proceso escritural	<u>31</u>
Características de buen escribir	<u>45</u>
Mecanismos prácticos	<u>64</u>
III Gestión bibliográfica	<u>69</u>
Manejo de citas	<u>70</u>
Construcción de referencias	<u>72</u>
Tablas y figuras propias	<u>78</u>
Ejemplo de tabla	<u>79</u>
Ejemplo de figura	<u>80</u>
IV Formalidades y publicación	<u>81</u>
Parámetros de formato	<u>83</u>
Formato de libro	<u>85</u>
Referencias	<u>94</u>
Anexo 1	<u>96</u>

ÍNDICE DE TABLAS

No.		pp.
1	Ejemplo	<u>22</u>
2	Tesis	<u>36</u>
3	Libro	<u>36</u>
4	Un ejemplo capítulo III del libro	<u>38</u>
5	Contrastación de tesis y libro	<u>38</u>

ÍNDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	7 pilares para la transformación	<u>14</u>
2	Ejemplo del lenguaje académico de la Tesis y el atractivo del Libro	<u>25</u>
3	Momentos del proceso escritural	<u>32</u>
4	Características del escribir	<u>47</u>
5	Criterios para la selección bibliográfica	<u>75</u>
6	Formato Portada y Contraportada FEREDIT	<u>92</u>

PRESENTACIÓN

El texto que hoy presentamos a la comunidad académica es el fruto de una experiencia innovadora, vivida por las autoras en un programa de formación vanguardista de la Red de investigadores de la transcomplejidad (REDIT), dedicado a la transformación de los informes de investigación, comúnmente conocidos como tesis, aunque no restringidos al ámbito doctoral, hacia el formato dinámico y accesible de un libro académico.

En este proceso, se transmuta la estructura formal de los documentos investigativos y se reconfigura su esencia misma, se transita de la rigidez lineal de la tesis a la narrativa natural del libro, integrando praxis reflexiva, rigor epistemológico y difusión ampliada del saber.

A partir de esa vivencia colectiva emergió la decisión de convertir el proceso en producto, dando forma a este texto. Resulta especialmente significativo e innovador que una de las participantes del diplomado se haya incorporado como coautora,

pues su mirada aporta la voz situada de quien vive, en primera persona, las tensiones, hallazgos y desafíos de transformar una investigación en obra publicable.

La participación de la Dra. Ana Torreyes no solo enriquece el contenido, sino que encarna el espíritu de co-construcción y aprendizaje colaborativo que inspira todo el proyecto. A continuación, presentamos su testimonio:

Como participante en este acto creativo, comparto un fragmento de mi experiencia vivida a través de la REDIT, como espacio dedicado a la producción y difusión del conocimiento transdisciplinario, fue en su seno donde logré transitar con éxito el desafiante proceso de convertir mi tesis doctoral en mi primer libro. Lo que pudo ser un camino largo y solitario se condensó en apenas tres meses de trabajo intenso y reflexivo, gracias al acompañamiento de las mentoras y la metodología de la red, logrando como resultado la publicación de mi obra con el Fondo Editorial de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (FEREDIT).

Esta experiencia permite materializar el paso de la rigurosidad lineal del informe de investigación, a la narrativa viva y accesible del libro, convirtiendo aquello que comenzó como una vivencia personal y académica, en una forma de diálogo personal con el mundo.

Este libro propone herramientas prácticas, claras y aplicables, alineadas con las normas editoriales de FEREDIT, para que todo investigador pueda convertir su tesis en una obra con estándar profesional, sin perder el rigor académico, ni la identidad de su propio estilo.

No se trata solo de adaptar un texto ya escrito, sino de repensar la estructura, el lenguaje, el aparato bibliográfico y los recursos gráficos para dialogar con nuevos públicos y contextos de lectura. En esta ruta, se ofrecen orientaciones paso a paso, ejemplos y recomendaciones que acompañan al autor desde la reorganización del contenido hasta las formalidades de entrega a la editorial.

El libro se estructura en cuatro capítulos, el primero, **Transición de la tesis al libro**, que

diferencia la tesis y el libro; así mismo plantea siete pilares para lograr esa transformación. El segundo, la **Arquitectura del pensamiento**, se refiere al proceso escritural, características del buen escribir y mecanismos prácticos.

El tercero, **Gestión bibliográfica** plantea recomendaciones para realizar las citas, elaborar las referencias; así como las tablas y figuras. Por último, el cuarto, **Formalidades y publicación** describe parámetros y formatos. Se presenta, como anexo, un listado de autoevaluación para que el lector pueda hacer una revisión preliminar y valorar si su libro cubre los requerimientos de FEREDIT, antes de entregarlo para su edición final.

Confiamos en que nuestros lectores transiten satisfactoriamente el camino de la tesis al libro, encontrando en estas páginas un mapa de apoyo y, al mismo tiempo, un estímulo para seguir publicando y difundiendo conocimiento.

Las autoras

I. TRANSICIÓN DE LA TESIS AL LIBRO

El proceso de la transición de la tesis al libro implica una doble experiencia, por un lado, reestructuración y enriquecimiento del contenido original, lo que requiere reinventar la voz, el ritmo y la estructura, lo cual exige organización y rigor para preservar la solidez académica que sustentó la tesis.

Por otro lado, exige creatividad y sensibilidad editorial para transformar un texto rígido en una obra capaz de dialogar con lectores diversos. Este equilibrio entre precisión y libertad es fundamental para que el libro se convierta en una auténtica puerta de entrada al conocimiento compartido.

Es decir, convertir una tesis en un libro es el arte de quitarle la armadura a la academia, para dejar que el conocimiento respire, buscando el equilibrio exacto, entre el rigor que sostiene la estructura y la sensibilidad que invita al lector a quedarse a vivir en éste.

El propósito del capítulo es presentar algunas nociones generales acerca de la transición de la

tesis a libro, por lo que se estructura en dos partes: tesis versus libro y los 7 pilares de la transformación.

Tesis versus libro

La diferencia principal entre una tesis y un libro radica en su propósito, estructura y audiencia. La tesis es un trabajo académico formal que tiene como objetivo principal, demostrar el dominio del estudiante sobre un tema específico mediante una investigación original y profunda.

Está destinada a ser evaluada por un jurado académico para la obtención de un grado educativo y sigue un formato rígido y técnico, con capítulos como introducción, marco teórico, metodología, resultados y conclusiones. La extensión de una tesis suele ser considerable y su lenguaje formal y técnico.

Por el contrario, un libro académico es una obra que busca difundir conocimiento a un público más amplio y diverso, que incluye colegas, estudiantes y profesionales del área que buscan comprensión, inspiración o herramientas aplicables a su propia realidad. El libro puede tener una estructura más

flexible, un enfoque más narrativo y un lenguaje más claro y accesible.

Mientras que la tesis se orienta a aprobar un grado académico, el libro se enfoca en la divulgación, sin perder rigor, la creación de una voz propia del autor se vuelve accesible, cercana y la comunicación del conocimiento adquirido de manera más integrada y menos formal, incluso poético cuando el tema lo permite. La tesis cierra un ciclo académico, el libro abre una ventana al mundo.

Sin embargo, con frecuencia las condiciones de enunciación del discurso que conforma la tesis doctoral se constituyen en un obstáculo al momento de intentar la reescritura de la tesis para convertirla en libro (Villegas et al, 2018).

7 pilares para la transformación

El proceso de transformación de tesis en libro requiere el abordaje de aspectos clave, siete de los cuales se muestran seguidamente en la figura 1.



Figura 1. Siete pilares para la transformación
Fuente: Elaboración propia, apoyadas en Pinterest

Como se muestra en la figura 1, los aspectos claves a considerar para cruzar el puente entre la academia y el lector se deben sostener en 7 pilares de transformación que se describen, a continuación:

1. Análisis del contenido inicial.

La reestructuración implica reordenar capítulos, párrafos y apartados, garantizando una

lógica interna clara, una narrativa accesible y un flujo expositivo que mantenga el interés del lector desde el inicio hasta el cierre, esto requiere identificar sus núcleos argumentativos y determinar aquellos aspectos que requieren expansión, supresión o reorganización para ajustarse al formato del libro.

En este contexto de inicio, es necesario cambiar el título de la tesis a uno diferente más corto y atractivo, hay que considerar que, aunque la tesis sirve de base al libro, son dos obras distintas. Igualmente, se eliminan los objetivos, la justificación y el capítulo de la metodología, conclusiones y recomendaciones.

La justificación si es adecuada puede servir de presentación del libro. En cuanto a la metodología se puede reelaborar uno o dos párrafos máximo, donde se resuma el procedimiento realizado para recoger la información, descartando toda conceptualización acerca de los métodos y técnicas que por lo general abunda en las tesis.

Este proceso implica reordenar el material para construir una secuencia lógica, atractiva y accesible,

pensada especialmente para el público objetivo del libro, que trasciende el ámbito estrictamente académico. Se inicia con el análisis de la estructura de la tesis, identificando debilidades, redundancias y secciones con potencial para ser enriquecidas.

Se trata entonces de revisar capítulos, para decidir, con criterio editorial, qué elementos conservar, cuáles transformar o eliminar, siempre en función de la nueva arquitectura narrativa y expositiva

2. Reorganización narrativa y expositiva.

Un libro bien estructurado no repite ideas, las desarrolla, complejiza y resignifica a lo largo de sus páginas, logrando que el lector sienta que avanza, que su comprensión se profundiza, que las primeras aproximaciones a un concepto se enriquecen con nuevos matices y aplicaciones.

En este aspecto, resulta imperativo precisar que, tanto en los trabajos especiales de grado de las especializaciones, como en los trabajos de grado de maestría y las tesis doctorales, no deben reproducirse ideas de manera reiterativa.

Lo que sucede es que, en las tesis, conforme a las particularidades de cada universidad, persisten estilos repetitivos transmitidos a lo largo del tiempo; que denotan la permanencia de tradiciones académicas consolidadas.

La progresión de ideas, que es aplicable tanto a los libros como a las tesis, puede darse en varios planos:

1. De lo general a lo particular, presentar el panorama amplio antes de adentrarse en casos concretos o aplicaciones específicas.

2. De lo simple a lo complejo, introducir los conceptos fundamentales con claridad antes de abordar sus derivaciones más sutiles o controvertidas.

3. De la teoría a la práctica, fundamentar conceptualmente antes de ofrecer herramientas, ejemplos o estrategias de aplicación.

4. Del diagnóstico a la propuesta, identificar problemas o desafíos antes de presentar caminos de solución o transformación.

3. Enriquecimiento con aportes, ejemplos y recursos.

Enriquecer el contenido trata de ir más allá de los datos y las citas académicas para incorporar elementos al texto: casos prácticos que ilustren teorías, ejemplos que conecten con la experiencia del lector, preguntas reflexivas que inviten a la pausa y al diálogo interior.

La tesis implica datos y teorías. Por el contrario, el libro se refiere a personas y acontecimientos. En el libro es necesario anclar los argumentos más abstractos en ejemplos (Touza, 2012 citado por Villegas, 2018).

También resulta valioso incluir recursos gráficos, como tablas, imágenes o diagramas que sintetizen información compleja. Los recursos visuales igualmente se emplean en los reportes de investigación.

No obstante, si el autor estima pertinente incorporar en el libro figuras, tablas u otros gráficos adicionales para visibilizar o esclarecer los planteamientos, ello es plenamente factible. En cuyo

caso, resulta aconsejable actualizar o perfeccionar tales recursos, especialmente cuando se dispone del auxilio de la inteligencia artificial, cuidando de especificar la versión utilizada.

Así mismo se pueden incorporar historias reales o analogías que ayuden a comprender conceptos complejos y a conectar con el lector. Todos estos recursos amplían la comprensión y transforman la lectura en una experiencia viva y significativa.

4. Actualización y expansión bibliográfica.

Si la tesis no es reciente y ya tiene varios años de elaborada, resulta aconsejable incorporar fuentes contemporáneas, voces emergentes, debates actuales y perspectivas diversas para actualizar su enfoque, conectando así al lector con el dinamismo de la conversación académica vigente.

Ahora bien, tales planteamientos también deben cumplirse en las tesis con el propósito de fortalecer el marco teórico. Resulta igualmente imperativo, en ambas modalidades de producción académica, el apego a la citación ética.

Las referencias bibliográficas son iguales en tesis y libros, las variaciones tienen que ver con las exigencias de la universidad, del editorial y de las modificaciones que hacen periódicamente, las instituciones internacionales de uso general, como por ejemplo las Normas American Psychological Association (APA).

Entre estas: se ha eliminado la indicación de ciudad y país, así como la palabra editorial, colocando solo el nombre del editorial. Por ejemplo, ahora solo se escribe: Norma, Siglo XXI, Planeta. Igualmente, se ha eliminado colocar la fecha de consulta de un material digital, no así la fuente.

Se trata de construir puentes entre los cimientos teóricos que sostienen la investigación y las nuevas corrientes que la interpelan y enriquecen. Este proceso, que es igual en las tesis, no pretende reemplazar a los autores clásicos, más bien dialogar con ellos desde el presente.

Además, se pueden incorporar publicaciones de los últimos cinco años: artículos de revistas indexadas, libros de editoriales académicas de

prestigio, informes de organismos internacionales, voces de autores latinoamericanos, demostrando que la investigación está actualizada y se transforma con el tiempo.

5. Redacción clara, estilo atractivo y accesible

Es menester en la transición de la tesis al libro, transformar el lenguaje técnico, académico y riguroso de la tesis en uno más claro y atractivo, adaptando el estilo a los estándares editoriales, para lo cual se requiere hacer uso de títulos sugerentes, apartados temáticos, resúmenes y conclusiones pertinentes.

Es fundamental adaptar el lenguaje especializado, de sintaxis compleja y estructura rígida, para alcanzar nuevos públicos sin perder el rigor y la calidad científica que caracteriza el trabajo original, buscando dialogar con lectores diversos, seducirlos, acompañarlos en un viaje de descubrimiento sin sacrificar la profundidad del conocimiento.

Alcanzar este equilibrio entre accesibilidad y profundidad requiere un trabajo constante de

revisión y reescritura, donde cada concepto técnico debe ser evaluado, planteándose las siguientes interrogantes: ¿puede explicarse con una analogía?, ¿requiere una definición precisa?, ¿es necesario para la comprensión del argumento central?

Un ejercicio muy útil consiste en imaginar a un lector concreto, una estudiante universitaria, un emprendedor rural, un docente de escuela, preguntándose constantemente: ¿entendería esto?, ¿le resultaría útil?, ¿le gustaría seguir leyendo?

¿Son entendibles para todo público, palabras como: cimiento ontológico, compromiso ontológico, epistemologías indígenas, legado epistémicos, ontología política, ontología del habitar, ontología de la resonancia, ¿parámetros epistémicos, pistas ontológicas, reconocimiento epistémico? También forma parte del lenguaje, considerar que menos es mejor.

Tabla 1
Ejemplo

Incorrecto	Correcto
El viaje que hemos emprendido	El viaje emprendido
Como es el de un proceso social	Como un proceso social

Fuente: Elaboración propia

¿Considera el lector que más palabrerío en las primeras frases en ambos ejemplos, añada mayor comprensión, o, por el contrario, juzga más clara la segunda frase en cada caso? Algunas recomendaciones de los autores al respecto, entre otras son:

- Usar sinónimos, las repeticiones cansan al lector. Siempre usa diccionario.

- Usa un vocabulario comprensible, huye de palabras raras, rimbombantes, rebuscadas o de poco uso. Palabras cortas mejor que largas. Ejemplo: es preferible usar **hoy** que **contemporáneo**. Evita las palabras extranjeras siempre que puedas. Ejemplo: Preferible decir ir de **compras** que de **shopping**.

- Los párrafos deben tener una unidad de contenido, comunicar una y solo una idea. Siempre se debe comenzar por lo más importante. Hay que huir de los párrafos muy cortos. Si es muy corto, normalmente es que se está dividiendo la idea en varios párrafos, lo cual es muy mala práctica. Peor aún son los párrafos muy largos, ya que cansan al

lector. Siempre termine los párrafos con punto e inicie el siguiente con sangría (Olivo, 2020).

Al transitar entre lo académico y lo literario el lenguaje cotidiano se puede perfeccionar no sólo en vocabulario sino sobre todo en lo que concierne a la sintaxis (Villegas, 2017). Al respecto se recomienda no empezar las oraciones con gerundios: ando/endo. Ejemplo. **Entendiendo** (Bassi Follari, 2017).

A continuación, en la figura 2, se presenta un ejemplo de ese antes y después de la redacción clara, de estilo atractivo y accesible. Es importante resaltar, que el desafío consiste en expresar el contenido con claridad, calidez, además de belleza, construyendo puentes entre el conocimiento especializado y la curiosidad del lector común, preservando la precisión conceptual, evitando la vulgarización del saber, ofreciendo una experiencia de lectura profunda y accesible a la vez.

EL CAMINO DE LA TESIS AL LIBRO



Figura 2. Ejemplo del lenguaje académico de la tesis y el atractivo del libro

Fuente: Elaboración propia, apoyadas en Pinterest y IA Gemini

6. Coherencia y transversalidad interna.

Garantizar la coherencia interna entre capítulos constituye el esqueleto invisible que sostiene la arquitectura de un libro, requiere que cada capítulo tenga valor por sí mismo, pero también es necesario que dialoguen entre sí, que las ideas presentadas en las primeras páginas se retomen y desarrollen en las siguientes, permitiendo que el

lector perciba una progresión intelectual clara y sostenida.

Esta cualidad, unida al uso de conectores discursivos y la transversalidad de ideas transforma una colección de textos en una obra unitaria, capaz de acompañar al lector en un viaje argumentativo con sentido de principio a fin, percibiendo una progresión intelectual.

Lograr esta coherencia requiere definir los ejes transversales que atraviesan toda la obra: conceptos clave, preguntas fundacionales, posturas éticas o metodológicas que reaparecerán con sus distintos niveles de profundidad.

Un recurso invaluable para garantizar esta transversalidad es la elaboración de un esquema preliminar, mapa conceptual o índice analítico tentativo antes de la redacción final. Este instrumento permite visualizar cómo cada capítulo contribuye al argumento global, qué ideas se retoman y desarrollan y dónde es necesario introducir conectores explícitos que guíen al lector.

Aquí es importante evitar la repetición de palabras innecesarias y obvias. Ejemplo si se está hablando de la educación universitaria como título de un capítulo, un subtítulo del mismo capítulo no debería tener el mismo título. Igual en un subtítulo que se hable de nociones generales, conceptualizaciones o características, no se deberá indicar que es de la educación universitaria, por cuanto debería ser obvio.

7. Inclusión de elementos editoriales.

Los elementos editoriales constituyen espacios de un libro, páginas que, sin ser el contenido central enmarcan, contextualizan y enriquecen la experiencia de lectura.

Se refieren principalmente a los componentes estructurales y visuales que conforman el diseño y la maquetación del libro, Incluye tipografía, colores, márgenes, columnas y elementos gráficos que organizan el contenido para hacerlo legible y atractivo. Otros aspectos claves son el formato de la página, los elementos textuales, como título, subtítulo y las ilustraciones.

Finalmente, con respecto a los materiales complementarios en la era digital, la edición actual ofrece posibilidades que van más allá del formato impreso, donde los libros pueden incluir:

- Códigos QR que enlacen a materiales adicionales en línea: videos, entrevistas, bases de datos, presentaciones.

- Páginas web complementarias donde se alojen actualizaciones, foros de discusión o materiales descargables.

- Listas de reproducción con conferencias o entrevistas del autor.

- Enlaces a repositorios donde consultar las fuentes primarias de la investigación.

Estos recursos convierten al libro en una plataforma que trasciende sus páginas y ofrece al lector una experiencia expandida y actualizable. Es importante hacer hincapié en que en el libro no se debe hacer referencia a la investigación, aunque sea producto de una, por cuanto ya eso se hizo en la tesis. La idea como ya se señaló anteriormente, es

diferenciar ambas obras y que la primera continúe teniendo su valor original.

La persona que transforma la tesis en libro, debe entender que son documentos diferentes y que en algún momento se les puede presentar juntos. En tal sentido, se debe tratar de diferenciar lo más que se pueda, reconociendo que están referidos al mismo tema (Villegas et al, 2018).

II. ARQUITECTURA DEL PENSAMIENTO ACADÉMICO

Escribir no es un acto de magia, aunque a veces lo parezca, porque detrás de cada página que conmueve, que educa o transforma, hay un camino silencioso de decisiones, dudas y reescrituras. Ese camino es lo que se denomina el proceso escritural.

En este capítulo nos adentramos en ese proceso como quien explora un territorio nuevo, porque, aunque hayas escrito una tesis, el viaje hacia el libro es distinto, porque la transición de la tesis al libro implica reinventar la voz, el ritmo y la escritura, conservando la profundidad investigativa que da sustento a la obra.

Este proceso representa, en esencia, un aprendizaje renovado del oficio de escribir, enriquecido por la sabiduría de quien ya ha recorrido el camino académico y ahora se abre a nuevos horizontes expresivos.

Al respecto, para escribir un buen libro se necesita pensar bien (Morín, 2000). Primero pensar,

luego escribir (Wolcott, 2003). Requiere entendimiento, imaginación y sensibilidad (Ugas, 2016, todos los autores citados por Villegas, 2018). El capítulo se presenta estructurado en las siguientes partes: El proceso escritural, características de un buen escribir y mecanismos prácticos.

El proceso escritural

Es el conjunto de etapas, acciones y decisiones que una persona realiza para producir un texto, ya sea académico, literario, profesional o creativo. Implica mucho más que la simple redacción; supone una secuencia reflexiva y metódica orientada a comunicar ideas de manera clara, coherente y atractiva.

Generalmente, el proceso escritural se compone de cinco momentos: preescritura, redacción, textualización, revisión, corrección, edición, publicación y compartir (Alfonzo, 2020). Lo planteado, se evidencia seguidamente en la figura 3.



Figura 3. Momentos del proceso escritural

Fuente: Elaboración propia, apoyadas en autores varios, entre estos Cassany (2005), Alfonso (2020) y Pinterest

Como se evidencia en la figura anterior, el proceso escritural está estructurado en etapas, que implican decisiones conscientes e inconscientes, aciertos y errores, avances y retrocesos, no como un proceso lineal, más bien cíclico y recursivo, porque a menudo, mientras revisamos, descubrimos que necesitamos volver a planificar o incluso a pensar de

nuevo y eso está bien, es parte del oficio. Estas etapas se describen seguidamente.

Planificación.

Es la fase del proceso escritural en la que el escritor construye una representación mental del texto a futuro, lo que implica que antes de escribir, hay que pensar y esto te lleva de una vez a la planificación. Esta etapa, aunque a veces subestimada, es crucial, porque aquí ocurre la exploración del tema ¿qué quiero decir?, ¿para quién y para qué escribo?

En el caso de partir de la tesis, el propósito debe ser divulgar sus hallazgos y a quién va dirigido, además de la academia y la sociedad en general, el destinatario principal deberían ser los actores del proceso. Por último, la definición del enfoque, ¿qué tono usaré? ¿qué voz quiero que me identifique?

En la tesis, esta etapa suele estar marcada por el rigor académico y la exigencia del jurado, mientras que, en el libro, se abre a la intuición, la creatividad y la conexión con el lector. Debe culminar con el esquema preliminar.

En el caso de las tesis partiendo de su título original, se construye un nuevo título preliminar. Un ejemplo de una tesis real, titulada: La gestión de personas en las organizaciones inteligentes. En este caso el libro podría denominarse igual porque es un título bastante claro y corto. No obstante, dada las características de la sociedad actual y con base a una consulta a la Inteligencia Artificial podría generarse un título como el siguiente:

- El arte de inspirar equipos: Gestión humana en la era de la inteligencia artificial

- Gestión con alma para potenciar personas en organizaciones educativas de vanguardia

Seguidamente, se debe elaborar un esquema inicial, que puede considerar los siguientes aspectos:

- La justificación de la tesis se puede transformar en la presentación del libro, por supuesto con las modificaciones y ajustes correspondientes.

- La introducción de la tesis puede ser también la del libro, con las modificaciones correspondientes.

-El primer capítulo que en las tesis por lo general se denomina el problema u objeto de la investigación, puede asumirse también como el primer capítulo del libro describiendo la problemática o realidad temática, pero cambiando el título del genérico planteamiento del problema al del nombre del fenómeno o realidad estudiada. Este debe enriquecerse con aspectos tratados del mismo tema en el capítulo dos o marco teórico de la tesis.

Siguiendo el mismo ejemplo, supongamos que el capítulo se titula **Contexto Empírico** y examina la realidad de la gestión de personas en un caso de estudio, en el cual intervienen las competencias directivas de los gerentes educativos, alineadas con las tendencias contemporáneas de la gestión del talento humano.

Como se puede ver se tratan tres temas, pero como predomina la gestión de personas, en la práctica se puede asumir ese aspecto como punto inicial del capítulo uno del libro, el cual se completaría con aspectos referidos al mismo tema tratados en el capítulo dos, aquí denominado

contexto teórico. Un ejemplo de ello se muestra en la tabla 2, a continuación.

Tabla 2
Esquema de la Tesis

Esquema Capítulo I y II
I.CONTEXTO EMPÍRICO Caracterización del Objeto de Investigación Objetivos Justificación
II.CONTEXTO TEÓRICO Estado del Arte Antecedentes Teorías de Entrada Gestión de personas Enfoques que enfatizan las variables duras Enfoques que enfatizan las variables blandas Enfoques integradores Competencias del gerente educativo Gestión por competencias

Fuente: Elaboración propia

Con estos dos capítulos de las tesis se pueden esquematizar dos capítulos del libro, por lo general es recomendable cada uno con solo dos subtemas, máximo tres.

Tabla 3
Esquema del Libro

Esquema Capítulo I y II
I. GESTIÓN HUMANA EN LA ERA DE LA IA Teoría y práctica de la gestión humana (cap. 1 y 2 de la tesis) Enfoque integrado (cap. 2) aquí se puede incorporar como algo nuevo aporte de la IA

II. EL ARTE DE INSPIRAR EQUIPO

El gerente y el equipo gerencial (cap.2 tesis)

Gestión por competencias (cap. 2 tesis)

Fuente: Elaboración propia

Los antecedentes de las tesis, los fundamentos legales y otros se descartan. También se podría elaborar un cuadro con los antecedentes cambiando la denominación y dando más importancia a los aportes que a la metodología como por lo general ocurre en las tesis. Algunos de los aspectos legales pueden considerarse al desarrollar los temas donde puedan ser útiles.

Los capítulos III y IV de las tesis que generalmente corresponden a la metodología y los resultados respectivamente, pueden generar el capítulo III del libro, que se podría denominar: Un Caso de estudio o Hablan los actores u otros según la creatividad del autor.

En el capítulo III del libro se coloca un primer subtema referido a la metodología seguida para recoger la información, que se extrae del capítulo III de la tesis y el segundo subtema para los resultados o hallazgos con una denominación más atractiva. A

continuación, un ejemplo de cómo integrar los capítulos III y IV de la tesis.

Tabla 4
Un ejemplo capítulo III del libro

III. CASO DEEA
Vía de Indagación
Eventos y dimensiones
Nota: DEEA se refiere a la Dirección de Educación del Estado Anzoátegui

Fuente: Elaboración propia

Si la tesis corresponde a un trabajo de Maestría el libro se quedaría en tres capítulos. En las tesis doctorales generalmente se elabora un capítulo V correspondiente a la construcción teórica, modelo o propuesta de intervención, ese podría dar origen al capítulo 4 del libro. En el ejemplo que se viene trabajando se tiene lo siguiente:

Tabla 5
Contrastación de tesis y libro

Tesis	Libro
V. ESTRUCTURA TEÓRICA DE LA GESTIÓN DE PERSONAS	IV. HACIA UNA GESTIÓN DE PERSONAS INTELIGENTE
Presentación	Estrategia corporativa
Elementos Estructurales	sistémica
Validación	Procesos y equipo gerencial
	Aplicación práctica

Fuente: Elaboración propia

Nada de lo planteado es una verdad absoluta, pero es aplicable a cualquier tipo de tesis, incluso un trabajo de pregrado y cualquier tipo de esquema y paradigma de trabajo de investigación. Es necesario recordar que los ejemplos son apenas el esquema inicial que puede ser ajustado o modificado según el material de la tesis, considerando el nuevo título planteado.

Preescritura/Redacción.

En el caso de transformación de tesis a libro estas dos fases se integran o se complementan, porque ya se tiene un material escrito. Escribir es, sobre todo, soltar, dejar que las ideas fluyan sin juzgarlas, sin corregirlas en exceso, sin esperar que la primera versión sea la definitiva.

Al igual como ocurre con la tesis; la principal ventaja de la transición de la tesis al libro es que no se comienza desde cero, pues ya cuenta con abundante material del cual partir. En este caso, esta fase es especialmente importante, porque consiste en reorganizar el texto de la tesis. Tarea que hoy,

gracias la tecnología puede realizarse de manera muy rápida y sencilla.

En la etapa de **Redacción** se le da forma al texto, siguiendo las normas de género, lógica interna y secuenciación; aquí el escritor construye párrafos, desarrolla argumentos y busca claridad expositiva, asegurando que cada idea fluya con naturalidad hacia la siguiente y que el lector pueda transitar sin tropiezos por la argumentación planteada.

Este proceso implica decisiones constantes: qué palabra usar, dónde colocar una pausa, cómo enlazar un concepto con otro, de modo que el conjunto adquiera densidad conceptual sin perder fluidez narrativa, manteniendo una buena redacción que comunica y que acompaña al lector en su recorrido, permitiéndole comprender sin esfuerzo aquello que al autor le tomó tiempo y reflexión construir.

Revisión/corrección/reescritura.

Esta es una etapa crucial en el proceso de transformación de tesis a libro, aquella en la que el autor se convierte en lector crítico de su propia obra,

al releer el texto con mirada analítica, le es posible identificar errores gramaticales y ortográficos, detectar inconsistencias lógicas, advertir debilidades argumentativas.

En este contexto, algunos autores señalan que las mayores dificultades en la escritura del escritor novato, entre otras, son: no se tiene en cuenta la perspectiva del lector, se hace énfasis en la prosa del autor que refleja su proceso de pensamiento y no se considera el del lector (Carlino, 2004).

Igualmente, el bajo nivel argumental y/o de citas bibliográficas que justifique las afirmaciones del que escribe, dificultades en la correcta estructuración del texto escrito, relaciones incorrectas entre frases, uso inadecuado de algunos conectores, terminologías poco precisas, información excesivamente literal, innecesaria, repetitiva o inadecuada, uso incorrectos de signos de puntuación, gramática y sintaxis (Coronado, 2017 ambos autores citados por Villegas y Mendoza, 2020).

Algunas situaciones de las planteadas se agravan hoy día con el uso de la inteligencia artificial. Así como la problemática del uso de las mayúsculas, de acuerdo con los planteamientos más recientes de la Real Academia de la Lengua Española.

Una vez que el texto está escrito, que aquí lo está desde el principio, ya que se está partiendo de una tesis previamente elaborada, es el momento de leerlo con otros ojos, en esta etapa se recomienda:

- Leer en voz alta para detectar ritmos extraños o frases confusas.

- Identificar repeticiones, redundancias, ideas poco desarrolladas.

- Verificar la coherencia interna: ¿las ideas fluyen?, ¿los argumentos se sostienen?

- Ajustar el tono y estilo para que sean accesibles y atractivos.

- Compartirlo con lectores de confianza como estrategias que enriquecen esta etapa, pues ofrecen perspectivas frescas que el ojo cansado del autor ya no percibe.

-Alejarse del texto por unos días antes de realizar la revisión final, así se vuelve con la mirada fresca y se puede detectar aquello que antes pasaba desapercibido.

Este ejercicio permite mejorar el contenido, ajustar el estilo, perfeccionar la estructura, transformando un texto correcto en una obra pulida y coherente, posibilitando el corregir fallas, porque el volver a leer permite mejorar el contenido, estilo y estructura, puliendo cada aspecto para que la obra exprese finalmente aquello que se quiere comunicar.

La **reescritura** constituye el momento de mayor refinamiento en el proceso escritural, porque a partir de las observaciones surgidas durante la revisión, el autor realiza ajustes precisos, reorganiza párrafos o capítulos enteros, amplía pasajes que requieren mayor desarrollo, recorta aquello que resulta redundante o accesorio, consolida ideas dispersas y reorganiza segmentos para lograr una progresión más lógica, añade ejemplos, casos o reflexiones que enriquezcan el contenido.

Esta etapa implica volver al texto con intención de mejorarlo, corrigiendo errores y reimaginar posibilidades expresivas y argumentativas, según las necesidades detectadas en la revisión. Esto porque cada decisión editorial busca perfeccionar la versión final, acercándola al ideal que el autor vislumbró al inicio del proceso.

La reescritura, lejos de ser un trámite correctivo, representa una oportunidad de profundización creativa, donde el texto alcanza su madurez y adquiere la solidez necesaria para dialogar con los saberes, porque cada versión se acerca al texto en su forma más lograda. Escribir-revisar y reescribir no te hace incapaz, sino más humano (Bassi Follari, 2017).

Edición/Publicación.

La edición y publicación representa el momento culminante del proceso escritural, aquel en el que el texto finalmente abandona las manos de su autor para emprender el vuelo hacia los lectores, pero en ese tránsito pasa por manos externas, el editor y el equipo editorial.

En esta etapa, el manuscrito se prepara con esmero para su presentación formal: se hace revisión conceptual, ortotipográfica, se define la portada y contraportada, se ajusta el formato adecuado al estilo editorial elegido, se incorporan los recursos gráficos que complementan y enriquecen el contenido.

Se solicita el Depósito legal, ISBN, así como también, se revisan los últimos detalles antes del envío a los lectores o medios de difusión. Este proceso de preparación editorial otorga al texto la dignidad de obra terminada, lista de habitar librerías, bibliotecas o dispositivos digitales.

Publicar representa la culminación de un proceso, al mismo tiempo, el inicio de una nueva vida para el texto, que comenzará a dialogar con quienes lo habiten, generando interpretaciones, emociones y nuevas preguntas. Es, en definitiva, el momento en que la escritura cumple su propósito más profundo, encontrar a quienes necesitan leerla.

El proceso escritural es, por tanto, una dinámica de pensamiento y de acción reflexiva en la

que el autor dialoga con sus ideas, las organiza, las perfecciona y las comunica, lo que permite construir textos sólidos y pertinentes, capaces de lograr impacto en distintos ámbitos, por ello constituye un componente fundamental de la producción académica, científica y editorial.

Características del buen escribir

Cuando se transforma la tesis a libro se cruza el puente entre la voz del investigador y la del escritor, entre el texto que se defiende y el libro que se comparte. Sus características fundamentales son las que se presentan en la figura 4, seguidamente.

Como se evidencia en la figura 4, las características fundamentales del escribir se describen seguidamente. **Creatividad.** Es la chispa que enciende la energía que impulsa a quien escribe más allá de la transcripción convencional de información, porque imagina, inventa y propone enfoques originales que renuevan la mirada del lector sobre el tema tratado.



Figura 4. Características del escribir

Fuente: Elaboración propia, apoyadas en Pinterest y Gemini IA

La creatividad se manifiesta en la capacidad de construir metáforas que iluminan conceptos complejos, de encontrar ejemplos que conectan con la experiencia cotidiana, de idear recursos lingüísticos que sorprenden y cautivan. Permite que un texto académico, lejos de resultar predecible, se

convierta en una experiencia de descubrimiento compartido que enriquece el mensaje.

El escritor creativo juega con las palabras, experimenta con las estructuras para ofrecer al lector un viaje único, esta dimensión se cultiva con la lectura atenta, la observación curiosa del mundo y la práctica constante de mirar la realidad desde ángulos inesperados, convirtiéndose en un puente entre el conocimiento acumulado y la posibilidad de conmover, transformar y abrir nuevas preguntas en quienes leen.

Precisión y claridad, constituyen el cimiento sobre el cual se construye todo texto que aspire comunicar con éxito, eligiendo el vocabulario adecuado para expresar exactamente lo que desea. La precisión, evita ambigüedades que puedan confundir al lector, esta cualidad implica conocer el peso específico de las palabras, sus matices y posibilidades, seleccionando aquellas que transmiten con fidelidad el concepto deseado.

La claridad, por su parte, consiste en ordenar la información de manera comprensible, construyendo

argumentos sólidos que el lector pueda seguir sin esfuerzo, obteniendo un texto claro, que no simplifica el contenido, más bien lo organiza con transparencia, ofreciendo una estructura que guía la lectura sin perder la profundidad.

Ambas cualidades trabajan en conjunto, la precisión asegura que la palabra diga exactamente lo que debe decir, mientras la claridad garantiza que el conjunto pueda ser comprendido. El equilibrio entre estas permite que el lector transite por ideas complejas con la sensación de estar siendo acompañado por una mano segura, confiando en que cada paso lo acerca a una comprensión más plena del tema tratado por parte del lector.

Estilo propio, representa la huella digital del escritor en cada texto, aquella cualidad que hace reconocible su voz entre muchas otras, quien desarrolla un estilo distintivo logra que su personalidad impregne la página sin necesidad de anunciarse, manifestándose en la elección recurrente de ciertas estructuras, en la armonía

particular de las frases, en el tono que adopta ante los temas que aborda.

Esta voz propia se construye con el tiempo, mediante la práctica constante y la exploración de diferentes registros, hasta encontrar aquel que resulta más auténtico y expresivo. El estilo abarca la longitud de las oraciones hasta el tipo de metáforas que resultan familiares al autor, desde la manera de iniciar el capítulo hasta la forma de cerrar una idea, reflejando la personalidad del autor y que sea reconocible en tono, ritmo y forma.

Un estilo maduro permite que el lector reconozca al escritor incluso sin ver su nombre, estableciendo una intimidad peculiar entre quien escribe y quien lee. Cultivar esta dimensión implica escribir con regularidad, leer con atención a otros autores para descubrir cómo resuelven desafíos expresivos y, sobre todo, confiar en que la propia manera de escribir contiene un valor único que merece ser compartido.

Sutileza y profundidad. El escritor que escribe con sutileza sugiere sin agotar, insinúa sin declarar,

crea espacios para que el lector complete el sentido de su propia experiencia, cualidad que permite transmitir significados complejos y matices internos sin necesidad de explicar cada detalle, confiando en que el lector sabrá transitar por las capas del texto.

La profundidad, por su parte, implica abordar los temas desde sus raíces, explorando dimensiones que van más allá de lo evidente y ofreciendo reflexiones que invitan a detenerse. Un texto profundo no se agota en una primera lectura; vuelve a quien lo habita una y otra vez, revelando nuevas artistas en cada reencuentro.

Ambas cualidades trabajan en conjunto, la sutileza permite que la profundidad no resulte abrumadora, dosificando la complejidad en dosis que el lector puede asimilar; la profundidad otorga sustancia a la sutileza, evitando que la sugerencia se convierta en vaguedad.

El escritor que cultiva estas dimensiones reconoce que lo más valioso del texto reside en aquello que apenas se señala, en los espacios que

guardan la mirada del lector para completar su sentido, permitiendo la interpretación y la reflexión.

Capacidad de emocionar o persuadir. Es la capacidad de emocionar, convencer, inspirar, conmover o motivar a través de la palabra, logrando empatía, sentido crítico o curiosidad en quien lee. Convierte un texto correcto en una experiencia que interpela al lector, invita a detenerse, reflexionar, sentirse parte de lo que lee.

Esta cualidad se manifiesta en la elección de un tono que conecta con las fibras más profundas, en la construcción de imágenes que permanecen en la memoria, en el ritmo que acompaña la respiración de quién avanza por las páginas.

Persuadir implica ofrecer razones que iluminan nuevas perspectivas, que abren caminos de pensamiento antes no explorados. Emocionar significa tocar aquello que compartimos como humanos: la alegría que reconforta, la indignación que moviliza, la esperanza que sostiene, la ternura que ablanda las resistencias.

Un texto con esta dimensión logra empatía con quien lee, despierta su sentido crítico o enciende su curiosidad, transformando la lectura en un diálogo íntimo y revelador. Cuando las palabras logran este efecto, el libro deja de ser un objeto para convertirse en una presencia viva que continúa resonando mucho después de haber sido cerrado.

Quien domina esta dimensión comprende que cada palabra escrita posee una fuerza que trasciende el acto comunicativo, más bien se convierte en una facultad transformadora mediante la cual su autor moldea el pensamiento ajeno y el propio.

A través de esta capacidad, el acto de escribir se convierte en una herramienta de creación de realidades, donde la capacidad técnica y la intención profunda convergen para dejar una huella permanente en el intelecto y la conciencia del lector.

Conocimiento técnico y gramatical. Implica emplear correctamente las reglas del idioma, la sintaxis, la ortografía, la puntuación que marca los silencios, los énfasis, puede moverse con libertad

dentro de estas, sabiendo cuándo seguirlas y cuándo flexibilizarlas con intención expresiva.

También, se refiere a conocer la estructura discursiva adecuada para cada tipo de texto, emplear con precisión los tiempos verbales, mantener la coherencia en la persona narrativa, utilizar conectores que faciliten la fluidez de la lectura.

El libro, por los argumentos puede concentrarse en el contenido y por la forma en la belleza, confiando que las reglas actúan como un aliado silencioso que da solidez a cada frase, constituyendo los cimientos sobre los cuales se levanta toda construcción escrita.

Lejos de ser un conjunto de normas restrictivas, el conocimiento gramatical ofrece al escritor herramientas para expresarse con precisión, claridad y elegancia, permitiendo que el contenido brille sin tropiezos ni ambigüedades.

Estas características se sostienen con el estudio constante, la consulta de fuentes confiables, la lectura atenta de buenos autores y la práctica

sistemática de la corrección, entendiendo que el dominio técnico libera la creatividad en lugar de limitarla.

Coherencia. Es la cualidad que permite que las ideas, argumentos y conclusiones de un texto se relacionen de manera lógica, ordenada y armónica entre sí, facilitando la comprensión y la interpretación por parte del lector. Es el principio que garantiza que los distintos elementos del texto, desde el título hasta el cierre, formen un todo consistente, donde cada parte tiene sentido en función de las demás. Esto implica:

1.Unidad temática, actúa como el eje invisible que recorre el texto de principio a fin, otorgándole cohesión y sentido, manteniendo el hilo conductor, guiando al lector a través de las ideas sin dispersarse en asuntos irrelevantes o contradictorios respecto, asegurando que cada párrafo, ejemplo, reflexión aporte al desarrollo del tema principal

Esta cualidad implica tomar decisiones conscientes sobre qué incluir y qué dejar fuera, discerniendo entre aquello que enriquece la

argumentación y lo que podría dispersar la atención. La unidad temática permite al lector avanzar con la confianza de que cada página lo acerca a una comprensión más profunda del asunto tratado, en lugar de desviarse hacia territorios innecesarios.

Un texto que la posee se reconoce por su claridad de propósito: todas sus partes dialogan entre sí, las ideas secundarias sostienen a las principales, las transiciones fluyen con naturalidad, transformando una colección de ideas en una obra orgánica, donde cada pieza cumple una función específica dentro del conjunto.

2. Secuencia lógica, constituye el andamiaje donde las ideas y apartados se presentan siguiendo un orden que permite al lector avanzar con claridad, sin saltos abruptos ni lagunas argumentativas, que sostienen la progresión del texto, permitiendo que el lector avance con paso firme sin extraviarse ni sentir que ha saltado escalones necesarios para su comprensión, siguiendo un orden que facilita el tránsito por la argumentación, construyendo cada nuevo concepto sobre la base de lo ya explicado.

Implica organizar el material de manera que las transiciones resulten naturales, que cada capítulo prepare el terreno para el siguiente, que cada párrafo encuentre su lugar preciso en la economía del conjunto.

La secuencia lógica atiende tanto a la macroestructura, la disposición de los grandes bloques temáticos, como a la microestructura, la conexión entre las frases y párrafos dentro de cada apartado.

Un texto con secuencia lógica reconoce por la sensación de fluidez que produce en quien lee, las ideas parecen desprenderse unas de otras con naturalidad, los razonamientos se despliegan sin esfuerzo aparente, quedando la impresión al final del recorrido de haber sido guiado por una mano firme y cuidadosa que condujo cada paso del camino.

3. Relación entre partes, constituye el tejido conectivo que transforma un conjunto de secciones en una obra unitaria, donde el texto con sólida relación entre sus partes asegura que los párrafos, capítulos o secciones dialogan entre sí, reforzando

los conceptos clave, vinculando las afirmaciones, ejemplos y evidencias de forma sólida, creando una red de significados que se fortalecen mutuamente.

Esta cualidad permite tender puentes explícitos o implícitos entre las ideas, de modo que conceptos presentados en un capítulo resuenen en los siguientes, ejemplos mencionados temprano encuentren eco más adelante, afirmaciones iniciales reciban su contrapunto o confirmación en el desarrollo posterior.

La relación entre partes, facilita que el lector perciba el texto como un organismo vivo donde cada elemento cumple una función respecto del todo, donde las evidencias se vinculan sólidamente con los planteamientos bases, donde los conceptos clave reaparecen con la frecuencia justa para fijarse sin resultar repetitivos.

Para lograrlo, se utilizan recursos como los resúmenes que retoman lo anterior para proyectar lo siguiente, las preguntas que conectan apartados distantes y este se reconoce por la sensación de unidad que produce, nada está ahí por azar, todo

dialoga, todo se sostiene y al final del recorrido el lector puede trazar mentalmente el mapa de conexiones que ha ido descubriendo, como quien contempla un tapiz donde cada hilo encuentra su lugar en la trama completa.

4. Uso adecuado de conectores y transiciones, se emplean conectores discursivos para guiar al lector y facilitar el recorrido del texto, puesto que estos funcionan como señales que orientan al lector en su recorrido indicando qué dirección tomará el argumento a continuación, estableciendo relaciones precisas entre las ideas, unas sumas, otras contraponen, algunas muestran consecuencias, varias anuncian el cierre.

Un uso adecuado de estos recursos permite que el texto fluya con naturalidad, que cada párrafo encuentre su lugar en la secuencia y que quien la lea pueda anticipar la función de lo que viene. Las transiciones cuidadosas evitan que el discurso resulte entrecortado o abrupto, ofreciendo en cambio una progresión suave que sostiene el interés y facilita la comprensión empleando conectores con

precisión, seleccionando aquellos que mejor expresan la relación lógica entre las partes y dosificándolos con equilibrio para no saturar el texto.

Un escrito con buenas transiciones se reconoce por la facilidad con que se lee, las ideas se encadenan con armonía, los cambios de tema se anuncian con sutileza, y al final del recorrido el lector tiene la sensación de haber sido guiado por un camino claro, donde cada paso lo acercaba con naturalidad al destino final.

Los conectores discursivos son las señales de tránsito que orientan al lector en su recorrido por la obra, van más allá de su rol de enlaces gramaticales, cumpliendo funciones estratégicas precisas, como se destacan a continuación:

-Conectores de continuidad, "como se anticipó en el capítulo anterior", "retomando la idea de...", "estrechamente vinculado con lo expuesto antes".

-Conectores de contraste, "a diferencia de lo planteado previamente", "en contraposición con", "mientras que en el capítulo anterior se abordó... ahora nos centraremos en...".

-Conectores de profundización, "vale la pena detenerse en", "para comprender cabalmente este punto es necesario recordar que...", "esto lleva a preguntarse...".

-Conectores de cierre y transición, "hasta aquí hemos recorrido...", "sentadas estas bases, en el próximo capítulo se explora...", "finalmente, este recorrido conduce a...".

El uso consciente de estos conectores, teje una red de referencias cruzadas que permite al lector situarse constantemente en el mapa argumentativo del libro, comprendiendo no solo el contenido de cada capítulo, sino su función dentro del conjunto.

5. Evitar contradicciones o incoherencias, el autor revisa que sus argumentos y datos no se contradigan, manteniendo la integridad y la credibilidad del discurso, asumiendo la responsabilidad de revisar con mirada crítica cada afirmación, dato, argumento, asegurando que todos mantengan una línea consistente a lo largo de la obra.

Implica examinar las relaciones entre ideas, verificar que las conclusiones se derivan lógicamente de las premisas, confirmar que los ejemplos respalden efectivamente lo que pretende ilustrar, logrando con ello, un texto libre de contradicciones que ofrece al lector la confianza de estar ante un pensamiento maduro, donde las distintas piezas encajan con armonía.

La revisión atenta permite detectar posibles desajustes: una cifra que no coincide con lo expuesto antes, un argumento que debilita lo defendido en páginas anteriores, una postura que cambia sin justificación.

Corregir estas incoherencias antes de la publicación protege la integridad del discurso y honra el tiempo de quien lee. Cuando el texto mantiene su coherencia interna, el lector puede entregarse a la lectura sin reservas, confiando en que las palabras le ofrecen un territorio sólido donde pensar, sentir y descubrir.

La coherencia es esencial tanto en textos académicos como literarios, pues permite que el

mensaje llegue íntegro, fluido y convincente. Un texto coherente ayuda al lector a entender, a recordar lo que se expone, facilita la construcción de conocimiento y sentido crítico. Sin coherencia, el proceso escritural pierde eficacia, fragmentando la comunicación.

6. Cohesión, es una cualidad sutil pero fundamental que convierte un conjunto de frases en un texto orgánico y fluido. Garantiza que las partes del texto estén conectadas entre sí a nivel gramatical y lingüístico.

Esto mediante el uso adecuado de conectores que enlazan oraciones y párrafos, de pronombres que remiten a elementos mencionados antes, de referencias léxicas que evitan repeticiones innecesarias, de concordancias que mantienen la armonía gramatical y de recursos sintácticos que organizan la información de manera clara y ayuda al lector, a que transite sin tropiezos por los argumentos para seguir el hilo de las ideas con claridad.

Un texto cohesivo permite que cada oración se sostenga en la anterior y prepare el terreno para la siguiente, creando una cadena de significados que el lector recorre con la sensación de estar siendo guiado por una mano cuidadosa.

La cohesión también evita las redundancias que cansan y las ambigüedades que confunden, ofreciendo en cambio una superficie textual limpia donde las ideas pueden desplegarse sin obstáculos.

En el tránsito de la tesis al libro, la cohesión adquiere una relevancia especial, lo que en el texto académico podía permitirse cierta rigidez estructural, en el libro debe transformarse en una fluidez que invite a seguir leyendo, que atrapa y que no suelte hasta la última página.

Mecanismos prácticos

A continuación, se presentan los principales mecanismos con ejemplos concretos aplicados al contexto de la transición de la tesis al libro.

1. Conectores discursivos, establecen relaciones lógicas entre oraciones y párrafos,

guiando al lector en la dirección del argumento. Entre estos: (a) adición: además, también, asimismo, por otra parte. Ejemplo: "La tesis exige rigor metodológico. Además, requiere una revisión bibliográfica exhaustiva"

2. Contraste, se refiere a expresiones como, sin embargo, no obstante, en cambio, pero. Ejemplo: "El lenguaje académico tiende a ser formal; **sin embargo**, el libro busca una prosa más cercana"; (c) causa-efecto, por lo tanto, así que, en consecuencia, entonces. Ejemplo: "El manuscrito fue revisado varias veces; **por lo tanto**, la versión final resultó sólida"

3. Orden, primero, luego, después, finalmente. Ejemplo: "**Primero**, se analiza la estructura original. **Luego**, se identifican los núcleos argumentativos"; (f) ejemplificación: por ejemplo, como muestra, así como. Ejemplo: "**Por ejemplo**, una tesis sobre emprendimiento productivo en escenarios universitarios puede transformarse en un libro de divulgación"

4. Pronombres y referencias, evitan repeticiones innecesarias y mantienen el hilo conductor mediante la sustitución de términos ya mencionados. Entre estos: (a) pronombres demostrativos, señalan conceptos previos. Ejemplo: "La investigación duró cinco años. Esta abarcó trabajo de campo y análisis documental"

(b) Pronombres relativos, conectan oraciones subordinadas. Ejemplo: "El autor, **cuyo** libro analizamos, propone una mirada innovadora"; (c) referencias anafóricas: remiten a elementos anteriores. Ejemplo: "Freire revolucionó la pedagogía. Este concepto sigue vigente"; (c) sustitución léxica, emplean sinónimos o equivalentes. Ejemplo: "La tesis, **el estudio, la investigación,** todas requieren revisión"

5. Concordancia gramatical es la armonía entre los elementos de la oración que garantiza claridad y evita confusiones. Entre estas: (a) sujeto-verbo, concordancia en número de persona. **Ejemplo correcto: "Las ideas fluyen con naturalidad". Ejemplo incorrecto: "Las**

ideas fluye con naturalidad"; (b) tiempos verbales, consistencia en la secuencia temporal. Ejemplo correcto: "Primero **redactamos**, luego **revisamos**". Ejemplo incorrecto: "Primero **redactamos**, luego **revisaremos**".

(c) Género y número, coherencia entre sustantivos y adjetivos. Ejemplo correcto: "Las **conclusiones** están **claras**". Ejemplo incorrecto: "Las **conclusiones** están **claros**".

6. **Continuidad temática**, evita saltos abruptos que desorientan al lector. Entre estas: (a) palabras claves recurrentes, refuerzan el tema central. Ejemplo: "La cohesión... Este concepto... Dicha propiedad...(b)transiciones temáticas, anuncian cambios de enfoque. Ejemplo: "Hemos abordado la cohesión. **Pasemos ahora a la coherencia**".

Escribir es tanto técnica como creación, tanto disciplina como intuición, ello implica leer mucho, practicar constantemente y estar dispuesto a revisar, corregir y aprender. A través de este arte, las ideas

cobran vida, los saberes se difunden y la cultura se transforma.

III. GESTIÓN BIBLIOGRÁFICA

La gestión bibliográfica se refiere al proceso sistemático de organización, registro y presentación de las fuentes consultadas, abarcando citas en texto, referencias completas y la lista bibliográfica final. Constituye el pilar fundamental de la integridad académica en toda obra al asegurar la trazabilidad ética de las fuentes, la actualización de evidencias y la presentación rigurosa de información.

Este capítulo tiene como propósito desglosar los principios y herramientas prácticas para transformar el aparato bibliográfico de la tesis desde la citación precisa, pasando por las referencias, hasta la optimización de tablas y figuras, elevando así la calidad intelectual del libro final.

La gestión bibliográfica, en el ámbito académico, se configura como una praxis estratégica que trasciende la simple compilación de fuentes, integrando la evaluación crítica de su relevancia, la estandarización de formatos citacionales y la articulación dinámica entre texto

primario y referencias secundarias para potenciar la argumentación. Este capítulo se desagrega en: Manejo de citas, construcción de bibliografía y tablas y figuras.

Manejo de citas

La **citación** es la referencia abreviada a una fuente consultada, dentro del texto (cita). Esta reconoce las ideas, datos o palabras a su autor original, garantizando ética académica, trazabilidad y evitando plagio. Es "el acto de reconocer el trabajo de otro mediante una breve indicación en el texto que dirige al lector a la entrada completa en la lista de referencias" (APA, 2020, p.257).

Las normas de citación son acuerdos universales que asumen las universidades o instituciones de investigación, académicas o determinadas disciplinas. Por ejemplo, en el área de ciencias médicas por lo general se usan las normas Vancouver. En el ámbito de las ciencias sociales y educación generalmente se utilizan las normas APA.

Las normas del Fondo Editorial de la Red de investigadores de la transcomplejidad (FEREDIT)

adoptan el sistema autor-fecha de APA para citas textuales y contextuales, estas últimas se definen como aquellos textos o ideas que se toman de autores, pero no se citan textualmente, sino que se hace una reelaboración de estas, con base a su interpretación.

Implica reestructuración profunda, no es sólo cambiar palabras, es lo que se denominan citas contextuales. Parafrasear no es el término adecuado a esta función que ya realizan los niños entre 5 y 6 años y se consolida a los 10 años (Villegas, 2017).

Las citas textuales de acuerdo con las normas APA modificadas por REDIT pueden ser largas y cortas. Las cortas (menos de 40 palabras) se integran en el texto con comillas dobles y número de página. Ejemplo: Villegas (2026, p. 15) señala que “la adecuada citación es garantía de la calidad de un texto”.

Por su parte, mientras que las citas largas (mayor de 40 palabras) forman un bloque centrado con sangría de 5 espacios a ambos lados,

interlineado simple y sin comillas, con letra Arial 12 ptos. Ejemplo:

Para aceptar este reto la transcomplejidad no puede restringirse, admitir fronteras infranqueables o métodos a priori, es preciso saltar las alambradas conceptuales creadas por las disciplinas y abrir un espacio de pensamiento multidimensional capaz de producir conocimientos, sentido y experiencias ricas y fértiles, pero no garantizados ni absolutos (Villegas, 2018, p.127)

Pueden ser utilizados dos estilos de citación, al inicio o al final del texto, porque ambos son válidos, no obstante, para asegurar la homogeneidad del texto, se debe utilizar a lo largo del documento sólo un estilo.

Construcción de referencias

Las **referencias bibliográficas** constituyen la columna vertebral que sostiene y da credibilidad a toda obra académica, su construcción cuidadosa permite al lector rastrear las fuentes que nutrieron el pensamiento del autor, establecer diálogos con otros

investigadores y profundizar en los temas abordados.

En este contexto, la referencia bibliográfica: “Es una forma que las comunidades académicas han desarrollado para construir estándares homogéneos en la redacción de reportes y dar crédito a las fuentes originales consultadas, así como comunicarle al lector dónde puede localizarlas” (Hernández et al, 2014, p.380).

En este sentido, todo autor académico debe seleccionar y aplicar consistentemente un sistema de referencia a lo largo de toda su obra, ya sean las APA o cualquier otro, garantizando así que toda fuente consultada quede debidamente acreditada y localizable por el lector. En FEREDIT se asumen sólo como referencias.

Es importante señalar que, en el ámbito académico, para las tesis se pide reportar solo las referencias citadas en el texto. Por el contrario, en los libros puede ir como referencia todo material consultado por el autor, aunque no necesariamente se haya citado. En FEREDIT se establece que, en el

caso de los libros, la lista de referencias debe incluir únicamente las obras citadas en el texto.

En el caso de la tesis se suele incluir una bibliografía exhaustiva que demuestra el rigor de la revisión documental, el libro requiere una versión depurada y significativa.

Esto implica conservar las referencias esenciales que dialogan directamente con los argumentos centrales, incorporar fuentes actualizadas que sitúan la discusión en el presente y garantizar la correcta aplicación de un formato estandarizado como APA.

Implica, así mismo, eliminar todas las referencias referidas al método u otras que no se citen en el libro. Una buena sección de referencias no solo cumple una función ética de reconocimiento intelectual, sino que se convierte en un recurso valioso para lectores que deseen profundizar.

Algunos criterios para la selección bibliográfica son, como se muestra en la figura 4, seguidamente.



Figura 5. Criterios para la selección bibliográfica
Fuente: Elaboración propia, apoyadas en Pinterest

Los criterios para la selección bibliográfica, que se presentan en la figura anterior, son:

1. Pertinencia, conservar únicamente las referencias que dialogan directamente con los argumentos centrales del libro.

2. Accesibilidad, priorizar fuentes que el lector promedio pueda consultar, libros en circulación, artículos en acceso abierto, informes institucionales

disponibles en línea, sobre materiales de difícil localización.

3. Actualidad, incluir autores recientes que sitúen la discusión en el presente, sin desechar los clásicos que fundamentan la tradición disciplinar.

4. Diversidad, buscar activamente autores de diversas procedencias geográficas, culturales y teóricas, enriqueciendo la perspectiva del libro.

5. Idiomas, considerar la inclusión de fuentes en otros idiomas solo si resultan imprescindibles y si el lector hipotético podría acceder a estas.

La actualización bibliográfica, puede organizarse en cuatro momentos claves, de acuerdo con varios autores (Hernández et al, 2014). Tal como se describe, a continuación:

1. Identifica los temas claves, los conceptos centrales de cada capítulo y lista las referencias esenciales que los sustentan.

2. Busca publicaciones recientes (últimos cinco años) en bases de datos como Google Scholar, Dialnet, Redalyc utilizando palabras clave relacionadas.

3. Incorpora autores de la región, busca activamente investigadores latinoamericanos que estén trabajando temas afines.

4. Busque la contrastación, donde sea posible, entre autores clásicos y contemporáneos. Significa trascender la acumulación de citas.

La gestión bibliográfica inicia con citas en texto (autor-fecha) y culmina en la lista de referencias, utilizando sistema de sangría francesa 1 cm, solo con fuentes citadas, en orden alfabético, colocando el **título del libro en cursiva**.

Cuando es artículo lo que va **en cursiva** es el **nombre de la revista**. No colocar el país, ni la palabra editorial, pero sí el nombre de la institución editora. Indicar el sitio web de donde fue tomada la fuente.

En el contexto de la transición de la tesis al libro, la gestión bibliográfica adquiere una relevancia particular, pues se trata de depurar, actualizar y adaptar las referencias para un público más amplio sin perder rigurosidad.

Tablas y figuras

En un libro académico, las tablas y figuras diseñadas por el autor o autores constituyen un aporte original, estos recursos visuales sintetizan información compleja y organizan datos para facilitar la comprensión del lector, por ello, deben elaborarse con cuidado, siguiendo lineamientos uniformes que garanticen claridad y coherencia visual a lo largo de toda la obra.

A este respecto, “las tablas y figuras diseñadas por el investigador constituyen un producto original que emerge del análisis de datos y la construcción teórica propia” (Hernández y Mendoza, 2018, p.380).

Las tablas y figuras elaboradas directamente por el autor se deben numerar de manera consecutiva a lo largo del texto, utilizando el formato **Tabla 1, Figura 2**, en negrita, debajo de esta enumeración, se incluye un título descriptivo alineado a la izquierda que anticipe al lector el contenido que encontrará.

En la parte inferior, se indica la fuente con la expresión, **Fuente:** Elaboración propia, sin

necesidad de especificar el año, si se elaboró en ese momento y para la obra en cuestión. Cuando la figura o tabla provenga de otra fuente o año si hay que especificar.

Un aspecto importante que considerar es cuando estas creaciones hayan sido realizadas con el apoyo de inteligencia artificial, esta condición debe señalarse explícitamente en la fuente, indicando el nombre de la herramienta utilizada, manteniendo así la transparencia académica. A continuación, se presenta un ejemplo de tabla y figura.

Ejemplo de Tabla

Tabla X.

Proceso de transición de la tesis al libro

Aspecto	Tesis	Libro
Audiencia	Comité evaluador	Investigadores, estudiantes y lectores interesados en el tema.
Propósito	Demostrar dominio del tema y rigor metodológico para obtener un título.	Realizar una contribución original al campo y generar un diálogo intelectual.
Estructura	Rígida (Introducción, Marco Teórico, Metodología, Análisis, Conclusiones).	Narrativa y fluida; los capítulos se organizan según el avance del argumento.
Metodología	Descripción minuciosa de herramientas y procesos (a veces tediosa).	Integrada o resumida; el foco está en los hallazgos, no en el cómo se obtuvieron.

EL CAMINO DE LA TESIS AL LIBRO

Estilo de Escritura	Académico formal, a veces pesado o lleno de jerga técnica.	Claro, directo y atractivo; busca mantener el interés del lector.
---------------------	--	---

Fuente: Elaboración propia

Ejemplo de Figura



Figura X. Proceso de transición de la tesis al libro

Fuente: Elaboración propia con Napkin AI

IV. FORMALIDADES Y PUBLICACIÓN

En el ámbito académico, el cumplimiento riguroso de parámetros de formato, estructura interna y presentación externa, más que un detalle técnico, es una condición indispensable para que la obra sea legible, evaluable y publicable con eficiencia y profesionalismo.

El entendimiento, expresión y control de la estructura del libro, ya no es compromiso exclusivo del autor, ahora este comparte sus responsabilidades con otros profesionales, entre quienes destaca el editor y el diseñador encargado (Villegas, 2018).

Al respecto, el reconocido novelista García Márquez dice que en el primer párrafo de una novela hay que definir toda la estructura, tono, estilo, ritmo y longitud (García Márquez, 1992). Considerando las diferentes etapas del proceso editorial “Lo sensato es saber a quién dirigirse en cada etapa” (Arocha, 2013, p.50, ambos autores citados en Villegas, 2018).

En este sentido, el capítulo pone de relieve que un texto con ideas sólidas puede ser rechazado, demorado o desestimado, cuando no se adecua a las exigencias de la casa editorial. El propósito del capítulo es, por una parte, orientar al autor en el cuidado de los parámetros de formato centrales, mostrando cómo estos elementos contribuyen a la claridad visual y a la consistencia del texto.

Por otra parte, explicar el formato específico del libro, incluyendo portada, páginas preliminares, índices, presentación o prólogo e inicio de capítulos, de manera que el autor pueda presentar la obra en correspondencia con las normas editoriales, en general y de FEREDIT en particular.

En cuanto a su estructura, el capítulo se organiza en tres partes principales. En primer lugar, se desarrolla el apartado relativo a los parámetros de formato, donde se detallan tipografía recomendada, interlineado, márgenes, sangrías, alineación y criterios para la legibilidad y revisión final.

En segundo lugar, se presenta el formato del libro FEREDIT, describiendo los componentes de

portada, páginas preliminares e índices, con apoyo en ejemplos ya publicados que ilustran las especificaciones de diseño.

Finalmente, se abordan las secciones preliminares del libro (presentación o prólogo e inicio de capítulos) y se ofrecen recomendaciones prácticas para la revisión exhaustiva del manuscrito previo a su envío, de modo que el autor pueda garantizar coherencia formal, corrección lingüística y apego a las indicaciones particulares de la editorial.

Parámetros de formato

El cuidado de los parámetros de formato constituye la puerta de entrada del manuscrito al mundo editorial, porque una obra puede contener ideas brillantes y una escritura impecable, pero si no se presenta conforme a los estándares exigidos por la editorial, corre el riesgo de ser devuelta o peor aún, desestimada.

Atender estos detalles no es un trámite burocrático, constituye un acto de respeto hacia quienes evaluarán, editarán y producirán el libro, así

como una garantía de que el texto será legible y accesible para los lectores.

Tipografía específica, en el ámbito de FEREDIT se debe utilizar exclusivamente la fuente Arial, que es clara y legible, especialmente en el formato digital, evitando estilos decorativos. El tamaño 12 puntos para todo el texto principal, títulos y subtítulos, asegurando uniformidad visual en el documento. En el caso de las tablas o figuras puede utilizarse el tamaño 11 o 10, de acuerdo con los requerimientos de espacio.

Interlineado y espaciado, debe aplicar interlineado de 1.5 entre líneas y párrafos en todo el cuerpo del texto.

Márgenes, el formato del libro, ya establece los márgenes de la hoja, que son 3x3 cm en los cuatro lados.

Alineación, debe ser justificada en todo el documento, proporcionando un aspecto limpio y profesional, con mínimo 6-12 líneas por párrafo y 3 o 4 párrafos por página.

Sangrías, facilita la identificación visual de los párrafos, cada primera línea de estos debe iniciar con sangría de 1 cm o 5 espacios.

Formato de libro

El formato de libro de FEREDIT es el conjunto de lineamientos editoriales específicos que define cómo debe estructurarse y presentarse un libro para ser publicado por FEREDIT. Incluye tanto aspectos morfológicos: orden de portada, páginas preliminares, índice, cuerpo del texto, epílogo y referencias. Así como técnicos: tipografía, márgenes, interlineado, numeración de páginas, uso de tablas y figuras, entre otros.

Portada, debe adecuarse a la norma de presentación, según el formato de FEREDIT, debe contener título del libro en mayúscula como encabezado, letra Arial Black, color azul #5B9BD5, igual que el color del cintillo superior e inferior portada, en el centro de la hoja la figura de la portada y en la parte inferior a pie de página, nombre y

apellido del autor o autores, letra Arial Black, color verde #2ADED3.

Páginas preliminares, ya se encuentran insertadas en el formato del libro de FEREDIT, en la primera de esta, debe contener el título del libro con la primera letra en mayúscula y lo demás en minúscula, en color azul.

Además, debe incluir, nombre completo del autor o los autores, colección, edición, mes, año, depósito legal, ISBN, portada, revisión general y en la parte inferior a pie de página, nombre y apellido del autor o autores, año de publicación entre paréntesis y número de página del libro.

Índice de contenido. El formato de la presentación del índice de contenido de FEREDIT, debe ser en mayúscula sostenida, en color azul #4472C4, al igual que el título de cada uno de los capítulos y en color negro los subtítulos correspondiente, en el caso de los números de página van en color azul.

Índice de tablas, organiza y referencia cada elemento visual para garantizar la trazabilidad de la información.

Índice de figuras, presenta en forma jerarquizada y precisa todas las figuras, diagramas, mapas o fotografías incluidas en el libro.

Presentación o Prólogo, es una sección preliminar clave en un libro, para contextualizar al lector y generar interés. Esta es la primera voz que recibe el lector, cumpliendo la visión de validar y presentar la obra ante el público.

Según las normas de la editorial FEREDIT, ambos siguen la estructura morfológica del libro, pero difieren en autoría y enfoque: la presentación la escribe el propio autor, mientras el prólogo un experto invitado, reconocido al tema.

Un buen **prólogo** no es un resumen del libro, es una invitación a leerlo desde una mirada experta que destaca la originalidad, su pertinencia y su aporte al campo del texto y las características del autor que favorecen tal logro.

La **presentación**, aclara la inquietud que resuelve la obra y propone soluciones para captar al público, destaca el valor o los aportes de la obra a la sociedad, comunidad en general o a la academia en particular, estando claro que es la visión subjetiva, del autor, pero que no le quita valor. Se sugiere limitar a 1-2 páginas en Arial 12, interlineado 1.5 y debe contener:

Introducción al tema, plantea la temática central, el propósito del libro, conceptos clave y estructura.

Alcance y metodología, explica cómo se elaboró, se detalla la estructura por capítulos y los aportes innovadores. Puede si lo desea, incorporar una justificación personal, mencionando su trayectoria como investigador y la importancia de esta obra. Puede concluir con una invitación al lector, motivando la lectura reflexiva.

Los **agradecimientos**, que corresponden más a las tesis que a los libros, representan el espacio más humano y cercano de la obra, que lejos de ser un requisito formal, constituyen una oportunidad

para reconocer la trama invisible que hizo posible la misma: Dios, tutores, compañeros de investigación, familia que sostuvo las largas jornadas, instituciones que financiaron o acogieron el estudio.

En este caso, que el libro nace de una tesis, los agradecimientos permiten visibilizar ese recorrido y honrar a quienes acompañaron el proceso, logrando conectar emocionalmente con el lector humanizando la obra.

Capítulos, al inicio de cada capítulo se debe escribir el título en mayúscula sostenida numerado en romanos, centrado y con color azul, de acuerdo con el Formato de FEDERIT.

Es importante evitar **errores comunes**, dentro de los que se destacan:

1. No presentar en el formato acordado.
2. Títulos excesivamente largos, algunos de los cuales pueden evidenciar desconocimiento o confusión.
3. Uso inadecuado de las mayúsculas, según las últimas normas de la Real Academia de la Lengua.

4. Falta de distinción entre los objetivos de investigación (proceso) y los del texto escrito (Libro, capítulo de libro, informe, ponencia, artículos, entre otros).

5. No colocar la sangría al inicio de cada párrafo y modificar los espacios interlíneas y entre párrafos acordados.

6. Los datos del autor: máximo grado académico, cargo y adscripción institucional, correo y código [ORCID](#) (el cual debe estar actualizado), se colocan en la contraportada.

7. No diferenciar citas cortas y largas. No colocar el número de página de donde se toma una cita textual.

8. Se citan autores que no aparecen en las referencias o se referencian autores no citados. Se presentan discrepancias entre los datos en el texto y los que aparecen en las referencias. Listas de referencias incompletas o que no cumplen los requerimientos.

9. Repetición de palabras muy cercanas en un mismo párrafo, con ideas inconclusas o repetición de

información. Lo planteado, evidencia la necesidad de revisar la redacción.

10. Presencia de figuras sin anunciar y explicar, sin denominación ni fuente, especialmente cuando son hechas con Inteligencia Artificial.

Finalmente, se recomienda que antes de enviar el manuscrito a la editorial, realizar una revisión exhaustiva que contemple:

- Consistencia, verificar que todos los elementos mantengan el mismo formato a lo largo del texto (títulos, citas, referencias).

- Legibilidad, imprimir algunas páginas para comprobar que los márgenes, interlineados y tipografías resulten cómodos a la vista.

- Ortografía y gramática, realizar una corrección minuciosa, preferiblemente con ayuda de un corrector profesional o al menos con herramientas digitales confiables.

- Revisión de referencias, confirmar que todas las citas en el texto tengan su correspondencia en la lista final y viceversa.

EL CAMINO DE LA TESIS AL LIBRO

-Atención a las indicaciones específicas, cada editorial suele tener requisitos particulares; siempre conviene consultar sus lineamientos antes de preparar el envío definitivo (Anexo 1).

Pareció adecuado colocar un ejemplo de una portada y contraportada de un libro publicado por la Editorial FEREDIT, cuyo título es: Emprendimiento productivo en escenarios universitarios.



Figura 6. Formato Portada y Contraportada FEREDIT
Fuente: Elaboración propia a partir de los formatos de FEREDIT

Los libros son espacios para volcar las propuestas de nuevos investigadores más acorde a la actualidad,

donde la prosa es una las vías más importantes de construcción del discurso de los nuevos académicos, no reñida con la alta calidad intelectual.

REFERENCIAS

- Alfonzo, N. (2020). *A escribir también se aprende*. Aprender a escribir desde la cotidianidad. UBA-ESCRIBA. <https://shre.ink/ArkW>
- American Psychological Association (2020). *Manual de Publicaciones*. 7ª edición. <https://shre.ink/Arkk>
- Bassi Follari, J.E. (2017). La escritura académica: 14 recomendaciones prácticas. *Athenea Digital*, 17(2), 95-147. <https://shre.ink/ArkQ>
- Biblioteca Virtual Universitaria de la Universidad de Valladolid (2026). <https://shre.ink/Ark2>
- Cassany, D. (2018). *Expresión Escrita 1.2/LE*. Arco Libro. <https://shre.ink/Arka>
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Education. <https://shre.ink/Arkl>
- Hernández, R y Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill Education.

- Olivo, M. (2020). *Conviértase en escritor. Manual de Escritura Creativa*. <https://shre.ink/Arkn>
- Villegas, C. (2026). *Ciencia, Investigación y Publicación*. Conferencia REDIT. <https://shre.ink/ArTZ>
- Villegas, C. (2025). *Acerca de la escritura de capítulos de libros* Conferencia. REDIT. <https://shre.ink/ArTh>
- Villegas, C y Mendoza, M. (2020). *Métodología Dígalo*. Aprender a escribir desde la cotidianidad. UBA-ESCRIBA. <https://shre.ink/ArkW>
- Villegas, C. (2018). *El libro como informe de investigación*. El libro como alternativa de investigación. Enfoque transcomplejo de la presentación de tesis doctoral. UBA-ESCRIBA. <https://shre.ink/ArT6>
- Villegas, C. (2018). *5 ideas para escribir tu primer libro*. ESCRIBA. <https://shre.ink/ArTO>
- Villegas, C. (2017). *Cómo elaborar un libro*. UBA. Material mimeografiado no publicado

ANEXO 1

Para descargar el **Listado de autoevaluación del libro según normas FEREDIT** en formato digital

Escanea este código



o ingresa a

<https://shre.ink/AroL>

EL CAMINO DE LA TESIS AL LIBRO

El camino de la tesis al libro es una guía práctica para que un autor académico convierta su tesis en un libro publicable, explicando cómo dejar atrás el estilo y la estructura propios del quehacer universitario para adoptar un enfoque más narrativo y atractivo, adaptando el contenido para conectar con un público lector más amplio sin perder rigor.



ISBN: 978-980-456-079-8



9 789804 560798